EL CONCISO.

N. 10.

10 quartos.

MIERCOLES 10 DE ABRIL DE 1811.

CORTES.

Dia 8. Jurò el Sr. Bureña, Diputado por Durango en Nueva-España.

La comision de Biblioteca, á consecuencia de haber expuesto el Sr. Gallardo, Bibliotecario de las Cortes, que existian confiscados por el juzgado de represalias varios libros de propiedad francesa &c. de que podia hacerse uso para la Biblioteca de las Cortes; es de opinion que se pasen á dicho Bibliotecario las listas para que elija los que le parezcan. = Aprobado.

Continuó la discusion del reglamento formado por el Consejo Real para la contribucion de 3 pesetas en cada testamento en España y 3 pesos en América. = Prescribe el uso que de estos caudales debe hacerse; es á saber, el socorro de los prisioneros, sus familias y demas personas que habiendo sufrido pérdidas en la presente guerra, no tengan de qué subsistir. = Fixa las reglas para la recaudacion y distribucion, operaciones que deberán hacerse por una Junta compuesta del Capitan general, Arzobispo ú Obispo, un Canónigo, el Parroco mas antiguo, el Regente de la Audiencia, el Gobernador ó Corregidor ó primer Juez del pueblo, y el Procurador Síndico (estas Juntas se celebrarán de 15 en 15 dias á lo ménos). = Serán tambien socorridos de estos fondos los individuos beneméritos que han tomado las armas y auxiliado á las autoridades legítimas contra los revolucionarios de América. = Las Juntas daran cada 4 meses una razon circunstanciada de lo cobrado y expendido; y cada año un estado de todo, que se remitirá á la Regencia por medio del Ministro de Gracia y Justicia; las de América remitirán sus sobrantes á disposicion del mismo Ministro &c. &c. = Se pasaron algunos artículos á la comision de Justicia para que los presente de nuevo; y todos los anteriores que

daron aprobados en la forma que se expresa y algunos otros de poca entidad.

Empezó en seguida la discusion sobre si deberia hacerse extensivo á la América el préstamo de la plata labrada, aunque en menor cantidad que en la pesinsula, supuesto erer la comision de Hacienda deber sugetarse la decision de este punto á la deliberacion de las Córtes.

El Sr. Aner expuso su dictámen por la afirmativa. = Sr. Mexía: igualmente; pero supuesta la igualdad de derechos entre los habitantes de ámbos emisferios, insistió en que tambien la hubiese en esta contribucion, principiando por la plata de particulares, y siguiendo despues la de las Iglesias. = Sr. Perez: propuso que se amonedase en América; que se pudiese redimir por numerario; que se excluyese la de las Parroquias y la de los pueblos de Indios; y apoyó lo dicho por el Sr. Mexía. = Sr. Alcocér: creo que no es conveniente esta medida, y que será mejor y mas productivo en vez de ella pedir frecuentes empréstitos y donativos; (se fundaba en la emulacion que hay de querer sobresalir por este medio, para lo que refirió varios exemplares.) = Opúsose el Sr. Lopez á esta medida con respecto á las Iglesias por no tener las Córtes (en su opinion) facultades para ello &c. &c. = Quedó pendiente para mañana.

REFLEXION.

Una de las particularidades que se observan en la guerra actual es la multitud de prisioneros, con especialidad oficiales, que frustrando la vigilancia de los enemigos, á pesar de haber sido muchos de ellos conducidos á lo interior de la Francia y arrostrando infinitos peligros, han vuelto al seno de la madre Patria, ansiosos de sacrificarse de nuevo por salvarla. ¡Solo en guerra de esta naturaleza podian verse tales y tantos exemplares de esta clase! Pero si es cierto que estos individuos, que habiendo expuesto su vida y perdiendo su libertad, cumplieron con quanto la patria podia exígir de ellos, se han hecho nuevamente beneméritos por el amor y zelo con que vienen á auxiliár en esta prolongada lucha á sus her-

manos ; no lo es ménos , que la patria sería , en primer lugar , una tirana en exígir de ellos ciertos sacrificios ; en segundo , una imprudente en ponerlos al frente de ciertas empresas.

Sería una tirana en exígir que un hijo que tales pruebas de amor le tiene dadas , se exponga á peligro de caer de nuevo en manos del enemigo ; porque este , cuya inhumanidad no tiene exemplo , no daría quartel à quien se hubiese fugado ; siendo , como suponemos , el sugeto de tal graduacion ò de circunstancias y hechos tales , que pueda ser conocido de los enemigos.

Sería una imprudente , y aun temeraria en ponerle al frente de una empresa importante y árdua en que corriese dicho riesgo ; porque siendo el hombre hijo de las circunstancias , quando estas varian es natural que sea aquel distinto ; es así que las circunstancias de un hombre que sabe que , si cae en manos del enemigo , está reducido à ser prisionero , son muy diferentes de las del que no ignora que no se le dará quartel ; luego es mas que probable que el mismo que se cubrió de gloria mostrando valor , intrepidez y aun temeridad en el primer caso , páse al extremo opuesto en el segundo. Arredra al hombre la consideracion de que al menor descuido , ò porque se interponga una niebla que impida ver un cuerpo enemigo que le envuelva &c. casos tan frecuentes en la guerra , le está preparado un patibulo. ¿Cómo , pues , será compatible con esta zozobra aquella serenidad y presencia de animo tan necesaria sobre todo en un gefe ? ¿Y si este cede al impulso del temor y sobresalto que naturalmente debe dominarle ; qué exemplo mas fatal para los que dependan de él ? ¿Qué de empresas no se verán malogradas ! ¿Y será prudente ponerlas en sus manos ? Sería menester que constase hasta la evidencia , que un hombre olvidado de todo principio de religion , y lleno de un entusiasmo que tocase en fanatismo , estaba dispuesto à cometer un suicidio antes que rendirse para poder tener en él la confianza necesaria : pero ni es posible que esto conste , ni aunque lo fuera , la patria puede pedir tan barbaro sacrificio , ni querer hijos olvidados de la santa religion que profesa.

Por una consecuencia de estas observaciones , debe darse à los que se han mostrado tan verdaderos y dignos españoles , destinos que no los comprometan , ya en las guarniciones de plazas , ya en la enseñanza y organizacion de los cuerpos del ejército , ya en otros empleos no ménos necesarios , aunque no arriesgados como los otros que ocupan , en los quales deben remplazarlos los que no se hallen con la circunstancia de fugados del enemigo.

Contestacion de la villa de San Clemente à la intimacion del general Lorge , inserta en el Conciso de ayer.

Si el crimen y el perjurio consiste en ser San Clemente leal à su adorado Fernando VII , y à las Còrtes representantes de la soberania nacional como único gobierno que ha reconocido y jurado ; es un delito que confiesa de plano , de que se gloria , y de que jamas se arrepentirà : como consecuencia forzosa de esta lealtad , obedece , respeta y ama sus gefes , y magistrados que infamemente tratais de prostituidos : no interviene ni se mezcla en la parte dispositiva y reglamentaria ; no se puede oponer à las órdenes dadas sobre residencia de las autoridades ; y aun quando faltando al deber se opusiese , seria impotente su oposicion é influiria unicamente en la deshonor , la ruina y el castigo. En materia de contribuciones procura satisfacer las arregladas por el gobierno , sin ingerirse en si las pagan ò no los otros pueblos. Es el Intendente y Subdelegado de rentas quien cuida de la cobranza , quien apremia al pago , y quien expide las comisiones como sucede actualmente con Villarrobledo. No hay otra cosa , y si teneis distintos informes , rectificadlos como siniestros , malévolos y calumniosos , y deponed el intento cruel é injusto de recargar à la villa lo que legitimamente se haya exigido de las otras de Cuenca.

Al oir la acriminacion del proceder de los vecinos en abandonar sus hogares , puede con otra razon reponerse : ¿ Quién le precisa à ello ? ¿ Por qué los extranjeros vienen

¿á turbar su reposo y tranquilidad? ; En qué se les ha ofendido? ; Quién son los agresores? Desamparan sus casas, huyen á los montes, á las sierras, buscan el asilo en los desiertos, madrigueras y cavernas: es todo una verdad, que así lo hace la mayor parte, aunque no dexan de quedar algunos en la poblacion; lo hacen usando de su derecho y libertad, en lo que no causa injuria; y lo hace de propia voluntad sin proceder violencia ni instigacion, por efecto puro de desengaño y conviccion. ¡ Ah! obligais á que se renueven los tormentos del corazon enunciando los experimentados quando probaron esperar las tropas francesas! El ejército del mariscal Monecy admitido, tratado con la mejor hospitalidad, y socorrido con una multitud de carros para su regreso á la Corte, fué el único que se conduxo razonablemente, y exerció la justicia de devolver los bagages. No así la division del general Frere, que habiendo recibido el mismo hospedage y auxilio, cometió la iniquidad de apropiarse setenta ú ochenta yuntas de mulas, dando este golpe mortal á un pueblo exclusivamente agricultor. A pesar de tan pernicioso exemplo esperaron algunos el ejército del mariscal Victor: se le prodigaron los viveres y quanto se le antojò. ; Y qué sucedió? ; qué se experimentó? Asesinatos, violencias de mugeres, sacrilegios, saqueos, insultos, atropellos á las gentes, superiores á la crueldad aun en las mismas bestias. He aquí las lecciones que han enseñado á preferir la fuga, el abandono de las casas, y desamparo de los bienes: y convenid en que han sido mas que suficientes, grandiosas, decisivas y perentorias.

No os asiste, Sr. general, un fundamento para blasonar de la piedad exercida por vuestros soldados en la ocupacion momentanea de esta villa: estais mal informado, y permitid una insinuacion la mas exâcta y verdadera. Si no hubo asesinatos y atropellos del bello sexó, porque apenas quedaria una muger; no perdonaron la profanacion de los templos, el destrozo y mutilacion de las imagenes, su saqueo rigoroso, el de todas las casas desamparadas, hasta la rabia de inutilizar quanto no les

servir de provecho , y el incendio de tres edificios: como quiera , y en amor de la verdad , debe confesarse que no fueron tan crueles como la columna volante de Tarancon , que à los indicados estragos añadió en su última fatal visita el asesinato de dos honrados habitantes que quisieron esperarla dentro de sus mismas casas , y el voraz incendio de doce edificios que felizmente logró cortarse para no consumir la población entera. Los piadosos , los humanos , los honrados son estos vecinos de San Clemente con vuestros prisioneros. ¡Quántas veces han intercedido con las partidas para que no ejerciesen el derecho de fusilarlos , acallando los gritos y clamores incesantes de haber sido degollados los suyos despues de rendidos! ¡Y à cuántos no han curado y tratado con toda la efusion de la sensibilidad! ¡Que lo digan entre otros , vuestros prisioneros de Lillo , conducidos por la partida de Francisquete , y los oficiales de Baldemoro , por el comandante de la del Médico!

Intimais por último à la villa que escoja entre el bien y el mal , y que no se queje de lo que le suceda. En verdad que la Justicia y Ayuntamiento no entiende qual sea eso que titulais *bien* ; y si estriba en ser desobedientes à los magistrados , injustos é infieles à sus juramentos , nuestra eleccion es hecha : no debemos deferir ni queremos cometer el crimen : hacemos consistir el bien en la lealtad , en la honra y en el patriotismo. No es de creer sin embargo , que por esta resolucion verdaderamente justa executeis la amenaza de destruir é incendiar un pueblo saqueado y arruinado por seis veces , y abrasado en otras dos ; pero , si contra toda esperanza lo realizais , contaremos con los consuelos y dulzuras que en toda desgracia concede la inocencia y la virtud , y nos quedará el recurso de delatar vuestro nombre à la posteridad , para que le coloque al lado de los malvados incendiarios , y clamar al cielo , à la Nacion española y à sus exércitos por la venganza de tan atroz maldad. =

San Clemente 1.º de febrero de 1811.

OBSERVACION.

Circula por Cadiz un impreso (sin título) al qual por

esta razon llaman unos *propuesta*, otros *manifesto* y en fin cada uno le bautiza à su modo. Tampoco tiene nombre de autor, y asi puede dudarse de su autenticidad como de la de todo anónimo. Sin embargo, tanto por su contenido, como porque llegue á manos de los que aun no le han visto y le desean, le insertamos, y es como sigue.

„Los rumores que se han esparcido relativos à la naturaleza de la propuesta sometida al Consejo de Regencia, de poner las provincias adyacentes à Portugal bajo el mando temporal del General en Gefe del único ejército al momento, en la península que puede obrar con eficacia contra el enemigo, ha hecho necesario, que el público sea distintamente avisado que nada contiene dicha propuesta, sino que los mismos poderes que se dan à un Capitan General español ò Comandante en Gefe en tiempo de guerra, fuesen concedidos temporalmente al Comandante en Gefe del ejército británico, quien tiene ya el grado de Capitan General en el servicio de España.

No ha habido proposicion alguna de remover oficiales españoles, poniendo en su lugar oficiales ingleses. El solo y único objeto de la propuesta, era, en este momento crítico, quando el ejército grande frances está en plena retirada sobre la España, que el Comandante en Gefe del ejército opuesto à él, pudiese aprovecharse de los recursos militares de las provincias que son, ó van probablemente à ser el teatro de la guerra activa. Cádiz 4 de abril de 1811. = En la oficina de D. Nicolas Gomez de Requena, impresor del Gobierno por S. M., plazuela de las Tablas.“

Concluiremos nuestra observacion con decir, que si se deseaba (como parece) dar al público una exâta y clara noticia de la *propuesta*, hubiera sido (en nuestro corto entender) mejor haberla copiado à la letra: y que habiendo el público (no sabemos si con fundamento) llegado à entender que habian precedido à dicha propuesta otras notas ú oficios, estraña no se le hable igualmente de estos, y desea con ansia tener noticia de ellos: siendo de esperar que, à vista de circular el dicho impreso,

y por lo mismo tratarse ya sin misterio de este punto, nuestro gobierno dé la verdadera idea de lo ocurrido para obviar todo error y extravío de la opinion en esta parte que podria ser perjudicial.

Carta del Conciso al Monitor imperial y real.

Monsieur: Hemos visto que el 26 de febrero decis: *Wellington no ha defendido á Portugal: ha dexado tomar sus fortalezas; ha abandonado el pais; y se ha retirado á montañas inaccesibles, donde se mantiene siempre listo para embarcarse al primer viento favorable.* Es muy extraño que al fin de tantos años como llevais de práctica, padezcáis tan garrafales equivocaciones en vuestros anuncios. Sabed que con efecto sopló el viento, pero siendo de poniente, se dirigió con él en *popa* el lord Wellington hacia levante, y no ha parado hasta Almeyda. Es quanto por ahora tiene el honor de participaros, Sr. Gavacho (esto es, esclavo y miserable eco del tirano) el español, es decir libre, Conciso.

P. D. Si os queda alguna duda sobre lo dicho, podéis preguntarse lo á Massena, que está bien informado y va delante, aunque no tanto como él quisiera.

Valencia 15 de Marzo. = Esta Junta Congreso deseando llenar con prontitud y vigor sus patrióticas medidas, ha resuelto, entre otras cosas, que se beneficien en favor de las urgencias de este reyno doscientas cincuenta plazas de quintos, á razon de mil duros cada una. Este decreto se ha circulado, y publicado en la gazeta de esta capital. Nuestro ejército sigue ocupando diferentes puntos, y su fuerza se aumenta diariamente por disposiciones enérgicas.

España y el Español à presencia de las Córtes. Se vende en la libreria de Hortal, plazuela de S. Agustin.

CADIZ:

Imprenta de D. Manuel Ximenez Carreño, calle Ancha.